



# Educadores y educadoras para un Pacto Educativo Global



Educadores y educadoras estamos llamados a dar respuesta a la llamada del papa a trabajar por la construcción de un Pacto Educativo Global, respondiendo desde nuestra labor diaria en espacios educativos de todo el mundo. Para generar espacios de hospitalidad, paz, justicia y esperanza nuestro rol debe tener en cuenta una serie de actitudes y un planteamiento educativo innovador, creativo y que promueva espacios de encuentro y transformación.



Yénifer  
López Ramos



Fundación Entreculturas Fe y Alegría

[y.lopez@entreculturas.org](mailto:y.lopez@entreculturas.org)

 @YniferR



En este mundo complejo y convulso en el que vivimos, lleno de retos y desafíos, atravesado por múltiples crisis, el Pacto Educativo Global pone énfasis en la necesidad de la transformación, de un cambio que solo puede impulsarse a través de la educación, puesto que “cada cambio necesita un camino educativo que involucre a todos”.

Educadores y educadoras estamos incluidos en la llamada del papa Francisco a “reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión”. Hemos de responder desde nuestra labor diaria en escuelas y espacios educativos de todo el mundo porque tenemos la capacidad de transformarlos y generar en ellos espacios de hospitalidad, paz, justicia y esperanza.

La lectura de los documentos y mensajes sobre el Pacto nos hacen plantearnos al menos tres características en las que, desde el rol de acompañantes de procesos educativos, debemos profundizar.

### **Actitud de apertura para encontrarse y para provocar encuentros**

Poner a la persona en el centro es una de las claves y condiciones de la educación. El papa insiste que este es el primer compromiso y lo vincula además con la “calidad de las relaciones que se establecen” y el “intercambio dialógico” (*Instrumentum laboris*. Pacto Educativo Global) que se han de producir en el proceso educativo.

Esto implica una actitud de reconocer, fomentar, trabajar y educar desde el diálogo, la escucha activa, el aprendizaje y enriquecimiento mutuo. Es el educador o educadora una persona atenta, experta en el reconocimiento de todas las capacidades y potencialidades de las personas y con la capacidad de reconocer su diversidad y ponerla en valor.

Partiendo de la persona el siguiente paso en esa actitud de apertura lleva a la relación y el descubrimiento del otro y



a una educación desde la pedagogía del encuentro, donde el reconocimiento de los y las demás es básico para avanzar en la construcción de humanidad y fraternidad.

Para ello, los agentes educativos han de apostar por crear las condiciones adecuadas para la transformación y desarrollo personal integral a partir de la conexión profunda con otras personas y realidades y con la propia interioridad (propuesta pedagógica *Un mundo en tus manos*. Entreculturas, 2019).

Aportamos cuatro condiciones clave para promover experiencias de encuentro directas y conscientes. La primera sería la



implicación integral de la persona, lo que supone acercar la realidad y la vida a los procesos educativos de manera planificada. La segunda es provocar que esos encuentros sean diversos e improbables, es decir, que sean provocadores y vinculados a realidades que afecten y muevan la vida. La tercera es favorecer procesos de trabajo en equipo y horizontales donde todos y todas aportan en todas las fases de los encuentros. Y la última es impulsar que en esos encuentros se tenga una doble mirada a lo cercano y local y a lo lejano y global.

De esta manera lograremos educar en “un nuevo modo de pensar, que sepa mantener juntas la unidad y la diversidad, la igualdad y la libertad, la identidad y la alteridad” (*Instrumentum laboris*).

### Actitud esperanzada para una transformación posible

“Educar es siempre un acto de esperanza”, es la afirmación con la que el papa, en el discurso del Pacto Educativo Global, ya nos indica una actitud con la que educadores y educadoras tenemos que trabajar cada día.

Educar es apostar y dar al presente la esperanza que rompe los determinismos y fatalismos con los que el egoísmo de los fuertes, el conformismo de los débiles y la ideología de los utópicos quieren imponerse tantas veces como el único camino posible.

PAPA FRANCISCO. DISCURSO DEL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

Una actitud de esperanza basada en la creencia de que las situaciones del mundo roto y herido que descubrimos cada día pueden ser transformadas y con

el convencimiento de que el cambio, todo cambio, es posible.

Los y las educadoras sabemos como nadie lo que significa la escuela y los espacios educativos. La escuela es espacio de acogida, es lugar de socialización y de crecimiento, de reconocimiento y apertura a lo nuevo y desconocido, de aprendizaje y juego. La escuela es espacio de oportunidades donde descubrimos y potenciamos los valores, las habilidades y donde se desarrollan competencias sociales y personales para la vida.

En un mundo donde la pandemia, los conflictos, la crisis social y política están tan presentes, educar en la esperanza es educar para que niños, niñas y jóvenes sean resilientes y crean firmemente en la capacidad de transformación personal que tienen y en la capacidad de transformación comunitaria que tenemos cuando nos unimos. Para ello volvemos a la necesidad de fortalecer y enriquecer vínculos y enseñar habilidades para la vida y la participación: cooperación, resolución de conflictos, escucha activa, gestión de la frustración, toma de decisiones...

### Actitud de arrojo y valentía para atreverse y arriesgarse

Necesitamos valentía para generar procesos que asuman conscientemente la fragmentación existente y los contrastes que de hecho llevamos con nosotros; la audacia para recrear el tejido de las relaciones a favor de una humanidad capaz de hablar el lenguaje de la fraternidad. El valor de nuestras prácticas educativas no se medirá simplemente por haber superado pruebas estandarizadas, sino por la capacidad de incidir en el corazón de una sociedad y dar nacimiento a una nueva cultura.

DISCURSO PACTO EDUCATIVO GLOBAL

Estas palabras nos retan. Los agentes educativos debemos plantearnos ser diseñadores de utopías, favoreciendo el pensamiento divergente, la creatividad y la libertad que permiten soñar nuevas formas de organización social, así como nuevos estilos en las relaciones interpersonales y comunitarias cotidianas; dando a conocer experiencias concretas que muestren que esa realidad, aún por in-



## ÁGORA DE PROFESORES

ventar, comienza a hacerse presente de diversas formas.

La llamada del papa nos invita a promover cambios y ensayar alternativas y nuevas formas de educar y plantear la educación, a ser conscientes del papel que tenemos cada persona como agentes de cambio social, a redescubrir el concepto del bien común y a revivir una educación ética y política, es decir, orientada a la formación en valores y que empodere a las personas para participar activamente en su entorno “glocal” (local y global) y transformarlo.

Educar para la solidaridad y la justicia, para la responsabilidad y el compromiso, para el cuidado de las personas y del mundo, requiere atreverse y arriesgar a generar propuestas diferentes, provocadoras.

Hoy la innovación educativa permite esos caminos y propuestas. Contamos para ello con metodologías como el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje por proyectos, el aprendizaje-servicio que nos invitan a que trabajemos en un proceso de consciencia y reflexión crítica, de conocimiento real y cercano, de dejarse afectar por las causas y consecuencias de las injusticias y desigualdades. En este marco las emociones y la imaginación juegan un papel clave para, desde ahí, movilizar hacia el compromiso y para permanecer en el mismo.

El jesuita Michael Gallagher señalaba que la imaginación es la “facultad de la posibilidad” (*Un mundo en tus manos*), que capacita a cada persona y a las sociedades para la creatividad y la creación, también la creación de nuevos escenarios vitales, sociales, económicos y políticos. La imaginación y la creatividad requieren, por tanto, la actitud de riesgo y valentía a las que nos llama el papa Francisco.

Actitudes, estas, necesarias para educar una identidad, con conciencia de “origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos” (Laudato sí, n.º 202) que ayuden a responder a las grandes preguntas, a deseos y dudas y a poder tomar decisiones con serenidad y coherencia. Actitudes que promuevan

### A la hora de planificar<sup>1</sup>

- Para cada proyecto o unidad didáctica plantear una justificación que tenga en cuenta la importancia social que tiene el aprendizaje que se plantea para la vida del alumnado y de su entorno. Nos preguntamos: ¿este contenido, esta unidad, este proyecto para que le servirá al niño, niña, adolescente y joven? ¿Tiene importancia para su vida? ¿Tiene importancia para el contexto en el que está? ¿Tiene importancia para la realidad del mundo en el que vivimos? ¿De qué manera? ¿Por qué? ¿Cómo hacer que tenga relevancia?
- Tener en cuenta el contexto más cercano (familiar, social) pero también más lejano que afecta al alumnado y de qué manera lo hace.
- Revisar contenidos, criterios de evaluación e indicadores para descubrir dónde pueden encontrarse los ámbitos de trabajo que nos propone el PEG y la meta 4.7.
- Pensar qué producto queremos conseguir al finalizar el aprendizaje. Los productos pueden ser muy diversos y hay que poner en juego la imaginación. Pueden ir desde escribir una carta al ayuntamiento para presentar los resultados de un proyecto de aprendizaje con alumnado de primaria que, al estudiar la ciudad y las normas de circulación, han descubierto problemas en el planteamiento de los lugares por los que pueden circular en bici, patín o patinete hasta el trabajo. O la violencia que sufren las mujeres en el mundo a través de un proyecto de tecnología que consiste en circuitos eléctricos que encienden luces, incluidas aquellas que iluminan las realidades complejas de esa violencia<sup>2</sup>.
- Establecer el proceso de enseñanza con actividades que recojan los principios y habilidades que incluye el PEG (trabajo en equipo, inclusivo, donde lo que importa es el proceso, hacerse preguntas, generar respuestas críticas y coherentes) y en el que establezcamos de manera clara nuestro rol como educadores y educadoras y lo que esperamos de niños, niñas, jóvenes y adolescentes al realizar cada actividad. Además, pensando en recursos diversos y escenarios variados que incorporen la realidad del alumnado y del mundo.
- Definir criterios de evaluación que tengan en cuenta esos valores, actitudes y aprendizajes, siendo conscientes de qué queremos conseguir dependiendo de las edades y procesos de cada persona y cada grupo, pero que queden recogidos en indicadores claros y medibles durante todo el proceso.
- Y por último revisar nuestro rol y esas capacidades de trabajo de manera compartida con otros y otras, la capacidad de creatividad, de motivación, la capacidad de conexión con la realidad del mundo y de ser motores de esperanza y agentes de transformación.

<sup>1</sup> Esquema basado en la planificación de las UDI de las Escuelas Profesionales Sagrada Familia.

<sup>2</sup> Basado en proyectos reales de centros educativos, como el de la Fundació Jesuïtes Educació y Encén el llum.

el trabajo en equipo y la construcción de vínculos porque “juntos es la palabra que salva todo y cumple todo”; para el servicio por el bien común desde la invitación a cuidar de las personas y del mundo en el que vivimos desde la perspectiva de ciudadanía ecológica consciente de que todo está en relación y todo está conectado.

Para terminar, es bueno ser conscientes de que el papa Francisco no hace este llamamiento a los docentes en solitario,



sino que se une a la ONU y a la Unesco en la apuesta por el desarrollo de la meta 4.7. de los ODS

Garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y la adopción de estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad entre los géneros, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible, entre otros medios.

Es decir, estamos llamados a tener una nueva mirada sobre la educación a



PARA SABER MÁS

FRANCISCO. (15 de octubre de 2020). *Mensaje en vídeo del Santo Padre Francisco a los participantes del Global Compact on Education*.

PACTO EDUCATIVO GLOBAL. *Instrumentum laboris*.

GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (coord.). (2019). *Un mundo en tus manos. Propuesta pedagógica para una ciudadanía global*. Madrid: Entreculturas.

lo que hacemos en las aulas y en los centros educativos. Podemos reconocer así en nuestras prácticas educativas aquello que favorece las claves educativas que el pacto nos pide y las habilidades que se describen en la meta 4.7. Los procesos de innovación educativa, en los que estamos insertos, nos ofrecen muchas posibilidades de pensarlos desde esta mirada educativa transformadora que se oriente a la justicia y al desarrollo sostenible. El aprendizaje cooperativo, el aprendizaje dialógico, el aprendizaje basado en problemas, los proyectos educativos interdisciplinares, el aprendizaje-servicio, por ejemplo, propuestas metodológicas que nos aportan una forma diferente de trabajar y de mirar los contenidos educativos conectándolos con la realidad.

Al elegir cada día las maneras de estar y ser en relación en la escuela, al preparar cada día actividades y propuestas educativas, al elegir metodologías de trabajo, etc., estamos profundizando y promoviendo actitudes (esperanza, trabajo en equipo, respeto, cuidado, empatía); ámbitos (dignidad y derechos humanos, ecología integral, paz y ciudadanía, solidaridad y desarrollo) y ejes (la persona en el centro, invertir las mejores energías con creatividad y responsabilidad, formar personas disponibles para servir a la comunidad) a los que nos invita el pacto y dando respuesta a los "gritos de paz, justicia, fraternidad, responsabilidad y de compromiso para el cambio" (*Instrumentum laboris*, p. 14) que nos lanzan hoy los y las niñas, adolescentes y jóvenes a quienes educamos •



HEMOS HABLADO DE

**Rol del profesor; creatividad; innovación; participación; proceso de aprendizaje.**

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en marzo de 2021, revisado y aceptado en mayo de 2021.